

Compa Cb y la libertad de decisión de los agricultores

● NOVARTIS SEEDS. Dpto Técnico.

Pocas veces la agricultura es el centro de un gran debate social y menos aún cuando no se trata de pedir subvenciones, sino de aplicar una nueva tecnología. Sin embargo, este año parece que nuestra sociedad esencialmente urbana se ha visto sorprendida por las novedades que la biotecnología ha aportado a la agricultura. Por una tecnología que no ha "surgido" para la ciudad, sino que está desarrollada para los agricultores, y parece que esta pérdida de protagonismo de la ciudad frente al campo ha sido acogida con recelo.

El catalizador de este debate ha sido la variedad Compa Cb de Novartis Seeds, el primer híbrido de maíz que se autoprotege contra el taladro, gracias a la introducción en la planta de un gen de resistencia llamado Bt.

Alrededor de Compa Cb se ha desarrollado una gran debate en el cual han intervenido muchas personas, organizaciones y las Administraciones Públicas, que han tenido que tomar una decisión responsable sobre si esta variedad se podría registrar para su comercialización y definir el marco legal en el que se encontrarán las variedades genéticamente modificadas.

Este debate público ha encontrado su respuesta positiva durante 1998, gracias al esfuerzo de muchas personas a las que no ha importado ir contra corriente al apoyar a la biotecnología. Sin embargo, lo más importante, lo que de verdad está abriendo las puertas al futuro, ha sido la actitud de los agricultores, la gran acogida que han dado a Compa Cb, que ha superado las expectativas previsibles. La experiencia que hemos tenido este año de cómo y por qué los agricultores han sembrado Compa Cb rompe todos los clichés sobre los agricultores.

La primera inquietud que ha suscitado el debate ha sido la seguridad para la alimentación y el medio ambiente, ampliamente demostrada por los Comités Científicos. A partir de este momento se ha entrado en los aspectos técnicos más propios del maíz: cuánto insecticida podían ahorrar, cuántas pérdidas se podían evitar, etc., y siempre preocupándose por el con-

sumidor final y sobre cómo percibiría este nuevo maíz, factor determinante a la hora de decidir su empleo o no.

Sin embargo, muy pocas veces se ha expuesto el derecho de los agricultores a defenderse de la plaga del taladro, o tan siquiera su derecho a elegir el uso de unas semillas legalmente autorizadas y avaladas por los informes científicos independientes. Es cierto que la mayoría de los avances tecnológicos han despertado recelos en la sociedad que los recibía, también es un hecho que las sociedades que antes han incorporado las nuevas tecnologías son las que mayor nivel de desarrollo y bienestar alcanzan. Los agricultores de maíz con su gran acogida a Compa Cb han demostrado una madurez que esperamos sea acompañada por el resto de la sociedad.

Compa CB, un gen seguro

A continuación respondemos algunas cuestiones sobre la seguridad del Compa Cb:

¿Qué pruebas se tienen de que en la realidad no hay efectos no deseados? Para la autorización del maíz Bt se han tenido que realizar numerosas pruebas de su inocuidad, de que no es tóxico ni produce alergias. Los análisis realizados demuestran que:

- No se produciría ningún efecto tóxico para una persona que consumiese la dosis de proteína presente en 40 t de grano.

- No hay ninguna toxicidad para una vaca que comiese de una vez la dosis presente en más de 1.500 kg. de maíz en verde.

- No se ha producido jamás ningún caso de alergia a estas proteínas.

- Las proteínas Bt no poseen ninguna semejanza estructural a cualquier proteína alergénica que se conozca.

- Las proteínas Bt se degradan en el estómago en pocos segundos, mientras que se conoce que las proteínas que producen



alergias permanecen varias horas.

¿Y sobre los efectos a largo plazo? Nadie puede predecir el futuro, sin embargo contamos con la evi-

dencia que el *Bacillus thuringiensis* se lleva utilizando como insecticida desde 1911 y nunca se ha encontrado ningún problema. Asimismo el Bt se utiliza por la agricultura ecológica como paradigma de insecticida respetuoso con el medio ambiente.

¿Quién garantiza la seguridad del maíz Bt? Para conseguir la autorización de comercialización, o tan sólo de experimentación de estas variedades llamadas "transgénicas", hay que pasar por unos controles inmensamente más estrictos que ningún otro cultivo o alimento.

En la UE existe para cada país miembro un Comité de Bioseguridad que, siguiendo las normativas comunitarias (reglamentos 90/219 y 90/220), dictamina sobre la seguridad de la experimentación o de la liberación en el medio ambiente de los Organismos Genéticamente Modificados (OGM). En el caso del maíz transgénico no tan solo ha tenido que pasar estos controles, sino que la Comisión Europea, debido al debate social sobre la biotecnología, consultó a tres comités internacionales: el Comité Científico para la Alimentación Humana, el Comité Científico para Alimentación Animal y el Comité Científico sobre Pesticidas. Los tres coincidieron en confirmar la seguridad respecto a la alimentación humana y animal y sobre el medio ambiente. La Comisión, en consecuencia, ha autorizado el consumo del maíz procedente del evento 176 en toda la UE.

En los EE.UU., Canadá y Japón se han seguido análisis similares para determinar su seguridad. En concreto, en los EE.UU. ha tenido que pasar el control de la F.D.A., la misma agencia que controla los medicamentos; la E.P.A., Agencia para la Protección del Medio Ambiente; y el USDA, su Ministerio de Agricultura. ■